

Educando hijos y no clones (I/IV)



JUSTICIA NO ES DAR A TODOS LOS HIJOS POR IGUAL SINO A CADA UNO LO QUE NECESITE

Me gustaría poder comenzar el año con una serie de 4 post dedicados en exclusiva a la educación de los hijos.

Lo que de verdad necesita cada hijo quien mejor lo sabe son **el padre y la madre** gracias a su presencia y trato permanente en la educación de cada uno de sus hijos, porque:

“Los hijos no son iguales aunque sean hermanos de un mismo padre y una misma madre”

A lo largo de la historia de la humanidad, el hombre evoluciona y sobrevive en la naturaleza y en la sociedad gracias a su **capacidad de resistencia** ante las dificultades y las carencias.

Los padres y sus hijos deben desarrollar ante las distintas circunstancias de la vida, una **tendencia positiva** para poder resolver con madurez todas y cada una de las dificultades y carencias que tendrá a lo largo de su vida.

Los padres y sus hijos deben **evitar** desarrollar esa tendencia negativa que de manera sistemática les hace estar oponiéndose de manera sistemática a todo; esta actitud nos convierte en **personas conflictivas y tóxicas**.

Cuando la resistencia es frontista no se producen sinergias de actuación positiva, sino que produce una permanente **obstinación personal**, trayendo como consecuencia rechazo **familiar, escolar, social y laboral**.

Tenemos que esforzarnos en tener siempre una **tendencia positiva** ya que la negativa no ayuda al ambiente familiar.

Intentar vivir así es la base para educar en positivo.

Los animales solo son domesticables, pero las personas somos educables, si educamos el carácter desde nuestras más primarias emociones y primeros sentimientos seremos capaces padres e hijos de tener pensamientos maduros.

No se trata de:

- Educar bien al **mayor** para que los demás respondan bien.
- Educar a todos por **igual**.
- Querer tener hijos como **clones**, que en muchos casos es para nuestra comodidad y satisfacción personal.

Educar bien a los hijos es **descubrir la estrella en la frente de cada hijo**, dársela a conocer a él y juntos sentirse orgullosos del valor de su estrella.

Cuando vuestros hijos crezcan, la estrella que sus padres le ayudaron a descubrir y cuidar, él se ocupará con sinergias positivas de que siempre brille con luz propia como persona.

“Educar bien a los hijos es construirles el podium, a la altura que cada uno necesita”

